

# Alimentación y bebidas: un sector cada vez más necesario

⇒ **Mauricio García de Quevedo**  
*Director general de FIAB*

**Resumen:** Este artículo analiza el impacto socioeconómico y territorial que genera la industria de alimentación y bebidas en las zonas rurales, dentro de lo que se denomina España Vacía, aportando valor añadido en la lucha contra la despoblación y el refuerzo de la cohesión territorial. El autor destaca también el carácter estratégico de la industria de alimentación y bebidas, de forma especial en las zonas menos pobladas, y la gestión sostenible que se realiza en el sector.

**Palabras clave:** *españa vaciada, industria, alimentación, bebidas, sostenibilidad.*

Más allá de la consolidación de la industria de la alimentación y bebidas como el primer sector industrial del país, su contribución al crecimiento de la economía de la España Vacía lo configura como un agente imprescindible para impulsar el desarrollo económico y social de estas zonas.

Nada más y nada menos que el 77% de la superficie de nuestro país se considera España Vacía. En términos demográficos, un 10,4% del total de la población española, es decir, cerca de 5 millones de habitantes.

En este sentido, con casi medio millón de empleados y compuesto por más de 30.000 empresas, nuestra industria, la de alimentación y bebidas, está presente en los municipios que acogen el 70,7% de la población de la España Vacía. En FIAB estamos orgullosos del grado de implicación que tiene el sector al que representamos en estas zonas, ayudando así a la mejora de la calidad de vida de sus habitantes. Tanto es así que, a través de su impacto directo e indirecto, la aportación al PIB de la industria de alimentación y bebidas en la España Vacía es del 16,2%, lo que posiciona a nuestro sector como un elemento esencial para el impulso de la competitividad y dinamización de estos territorios.

Y es que si algo caracteriza a este sector es su capacidad para estar presente en todo el territorio nacional, confiriéndole un valor añadido en la lucha contra la despoblación y el refuerzo de la cohesión territorial. La industria a la que representamos en FIAB permite fijar una población de 834.737 personas, lo que corresponde al 61% de la que ha perdido la España Vacía en esos años. Sin la actividad de la industria, la pérdida de población podría haber sido mayor.

De hecho, si hablamos del ámbito laboral, de los más de 2 millones de empleos directos e indirectos que genera el sector a nivel nacional, el 15% se localiza en la España

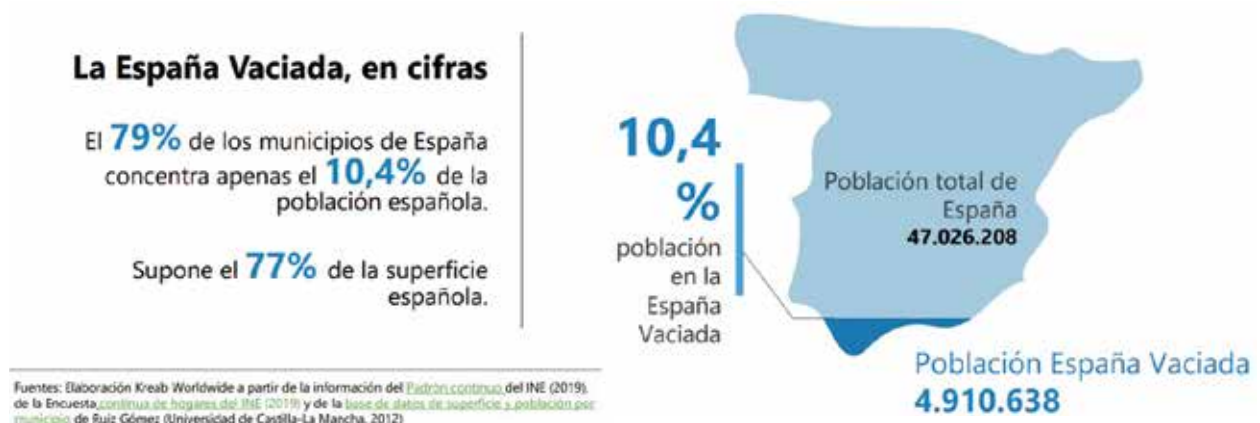
Vacía, un total de 305.424 puestos de trabajo. Desde la Federación, confirmamos la trascendencia para el desarrollo laboral de estos municipios, de hecho, el 17,2% del total del empleo en estos municipios se asocia a la industria de alimentación y bebidas, mientras que para el conjunto de España este porcentaje representa el 10%.

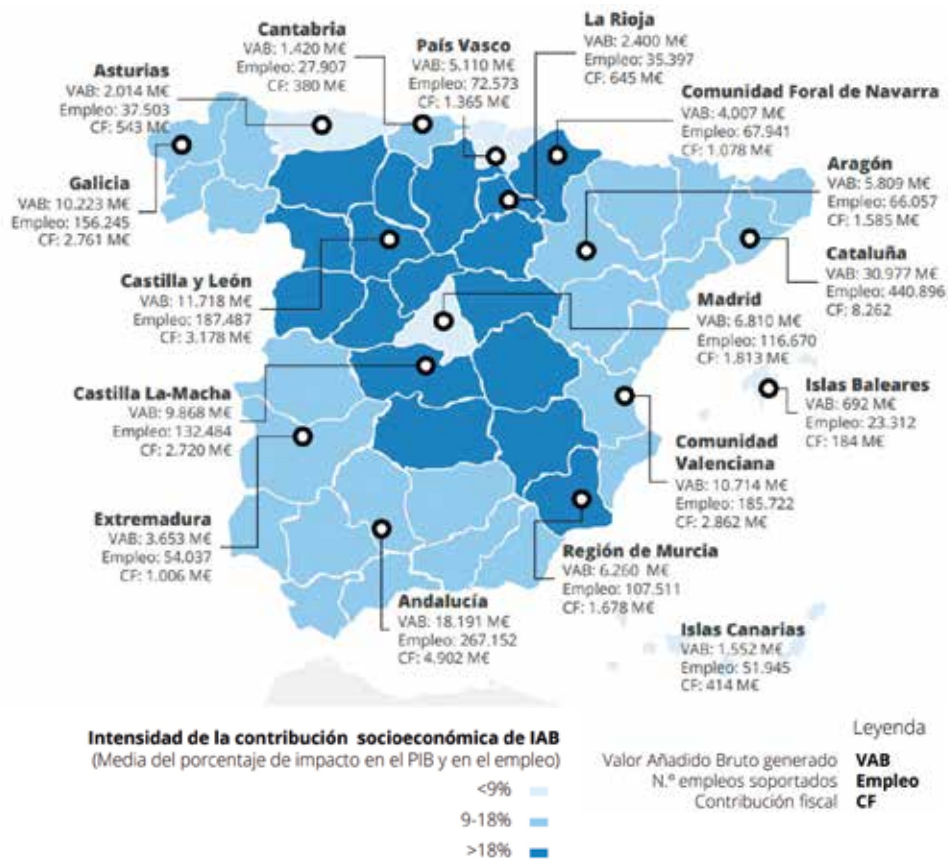
El impulso y desarrollo de la actividad empresarial por parte de la IAB se traduce en que de las más de 30.000 empresas que componen el total de esta industria, 4.788 empresas -el 15,6%- se asientan en la España Vacía. De hecho, el 11% de la producción se localiza en estas zonas, permitiendo la creación de riqueza en los mismos municipios. Es más, la contribución a las arcas públicas genera unos ingresos de 516.423 euros de media por municipio de la España Vacía en los que está presente.

Más allá de estas cifras, resulta muy interesante señalar que toda esta actividad propicia el progreso y consolidación de servicios asociados. Se estima que se generan 1.943 millones de euros de consumo inducido gracias a los empleos dinamizados por la IAB en la España Vacía, que contribuyen al mantenimiento de servicios básicos e infraestructuras. Por ejemplo, la industria de alimentación y bebidas genera un impulso en el sector de las telecomunicaciones de 273 millones de euros en la España Vacía. Es decir, del total de la actividad en telecomunicaciones que genera la industria, el 13,6% se localiza en estos municipios.

Asimismo, estrechamente ligado a los alimentos y bebidas y a la tradición y cultura de los pueblos, encontramos la actividad turística ligada a la gastronomía, sin duda fuente de riqueza y de creación de oportunidades económicas para las localidades. Más de 100 millones del gasto turístico, así como el 9% de las per-

FIGURA 1. Datos básicos sobre la España vaciada



**FIGURA 2.** Contribución socioeconómica de la industria de alimentación y bebidas por comunidades autónomas

noctaciones en el medio rural, se relacionan directamente con el sector de alimentación y bebidas.

### UN SECTOR ESTRATÉGICO Y UNA GESTIÓN SOSTENIBLE

Nuestra vinculación con el territorio es indiscutible. Un arraigo que señala la sostenibilidad y la preservación del entorno natural como uno de los grandes compromisos del sector. La gestión sostenible de la industria contribuye a mitigar el 12% de sus impactos ambientales mediante la protección del capital natural, la valorización de residuos, la gestión del agua, su contribución a la lucha contra el cambio climático y la mejora de la calidad del aire, entre otros aspectos.

Pero, además, es una sostenibilidad social. Podemos hablar del impacto social -entendido como satisfacción de las necesidades básicas nutricionales- que la industria genera en el bienestar de su población, cifrado en 8.887 millones de euros. O, por ejemplo, de su aportación al empleo femenino. Con una tasa del 31%, la industria es la rama en la que menos se acusa la brecha de género respecto al conjunto nacional, y

suma más de 17.400 puestos de trabajo desempeñados por mujeres de la España Vacía.

No cabe duda de que el sector es estratégico a nivel nacional, pero su valor adquiere mayor dimensión si observamos el papel que cumple en el entorno rural. Es esta aportación la que debe ser sostenida y sostenible y, para ello, es necesario la estabilidad del sistema industrial que genera riqueza en todo el territorio.

Por ello, son necesarios los incentivos fiscales para promover la actividad económica en estas zonas, sobre todo, teniendo en cuenta que la mayoría de las empresas españolas son pymes y el apoyo al emprendimiento es esencial. Un apoyo que pasa por la reindustrialización de las zonas rurales, la asesoría o la formación, en un contexto de equilibrio fiscal a fin de evitar la penalización de impuestos sobre actividades claves en la dinamización de estas zonas, tales como la hostelería o la restauración, entre otras. Y también es importante que los fondos del PERTE alimentario lleguen a las pymes, muchas de ellas ubicadas en zonas rurales, para que nuestras pequeñas y medianas empresas puedan avanzar en su proceso transformador. ■